

VEINTE PREGUNTAS

- 1. ¿Alguna vez ha perdido tiempo laboral o educativo a causa del juego?**
- 2. ¿Ha sido el juego la causa de infelicidad en su vida familiar?**
- 3. ¿El juego afecta a su reputación?**
- 4. ¿Ha sentido remordimientos después de jugar?**
- 5. ¿Alguna vez ha jugado para conseguir dinero con el que saldar deudas o resolver dificultades económicas?**
- 6. ¿El hecho de apostar disminuye su ambición o eficiencia?**
- 7. Después de perder, ¿ha sentido la necesidad de volver cuanto antes para recuperar sus pérdidas?**
- 8. Después de ganar, ¿ha tenido un fuerte deseo de volver y ganar más?**
- 9. ¿A menudo juega hasta perder su última moneda?**
- 10. ¿Alguna vez ha pedido dinero prestado para financiar su juego?**

- 11.** ¿Alguna vez ha vendido algo para financiar su juego?
- 12.** ¿Se ha negado a destinar «el dinero del juego» al pago de los gastos habituales?
- 13.** ¿El hecho de apostar le ha hecho descuidar su propio bienestar o el de su familia?
- 14.** ¿Alguna vez ha jugado durante más tiempo del que tenía previsto?
- 15.** ¿Alguna vez ha jugado para evadirse de las preocupaciones, los problemas, el aburrimiento, la soledad, el dolor o una pérdida?
- 16.** ¿Alguna vez ha cometido o se ha planteado cometer un acto ilegal para financiar el juego?
- 17.** ¿Ha tenido dificultades para dormir a causa del juego?
- 18.** ¿Las discusiones, desilusiones o frustraciones le generan el deseo de jugar?
- 19.** ¿Alguna vez ha tenido ganas de celebrar cualquier buena noticia con un par de horas de juego?
- 20.** ¿Alguna vez ha llegado al extremo de plantearse la autodestrucción o el suicidio como consecuencia del juego?

La mayoría de jugadores compulsivos contestarán «sí» al menos a siete de estas preguntas.